

...portada / Anarquismo

El vigués

más insigne

Ricardo Mella Cea, considerado como el principal de todos los pensadores libertario españoles, y del que decían sus contemporáneos que sería tenido por uno de los grandes hombres de la Humanidad si no hubiese nacido en España, nació en La Gamboa, en Vigo, el 23 de abril de 1861. Tras sus estudios primarios, en 1875 empezó a trabajar en una agencia marítima de Vigo. En 1877, junto con un plantel de jóvenes vigueses, se afilia al partido Republicano Federal, de Pi y Margall. En 1878, a los 17 años, es desterrado a Madrid por un artículo en contra de Elduayen que se publica en "La Verdad", bimensuario que ya dirigía. En 1881, ya de vuelta en Vigo, fundó el semanario federalista "La propaganda", junto con tres amigos, que duró hasta 1885. En 1882 evolucionó la Mella hacia el anarquismo, y representa en Sevilla a la Federación Local Libertaria de Vigo, en el Segundo Congreso de la Federación de Trabajadores de la Región Española. En 1883 ya destaca como escritor colaborando en múltiples periódicos libertarios, alcanzando fama de veraz; "La verdad debe decirse siempre a los pueblos cueste lo que cueste y venga de donde venga". También dijo: "La libertad, sin la igualdad objetiva de los medios, es la libertad del dolor, el fraude y la injusticia". Hasta 1887 escribe, milita en la lucha obrera y estudia topografía. Ese año se casa con Esperanza Serrano, hija de un anarquista, y gana unas oposiciones para topógrafo siendo destinado a Andalucía.

En 1888 funda en Sevilla el periódico "La Solidaridad", de tendencia anarco-colectivista, sistema económico defendido por Mella y que propugnaba la propiedad común de los medios de producción y la privada de los productos obtenidos. En 1889, en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, tiene lugar un multitudinario congreso en el que se alcanza la cima cultural del anarquismo español y en donde se define la "Anarquía sin adjetivos" que defenderá Mella en lo sucesivo. Escribe libros, folletos, artículos, en publicaciones de distintas regiones y países, y sigue fundando periódicos libertarios. En 1895, vuelve a Vigo, en donde nace su tercer hijo, Raúl, que sería también el seudónimo más utilizado por Ricardo Mella. En 1896, se traducen a diversos idiomas varias de sus obras. Comienza en Barcelona el pistolero patronal y el sindical, y Mella y los principales pensadores se pronuncian categóricamente contra la violencia. En 1899 publica en Vigo su famosa obra "La ley del número". En 1900 publica en Buenos Aires, "Del Amor: Modo de Acción y Finalidad Social", que empieza así:

"El imperativo amaos los unos a los otros, repetido durante siglos, es todavía hoy precepto incumplido sin consecuencia en la vida práctica. Predicanse el amor, pregónase a los cuatro vientos la necesidad de que los hombres se emancipen y rediman por la mutualidad de los más bellos afectos, pero la existencia entera es hoy, como ayer, inmenso campo de odios y rencores inextingibles".

En 1901, se traslada con su familia a Asturias para trabajar como topógrafo en la construcción de un ferrocarril. En 1905, y al desaparecer la revista barcelonesa "Natura", fundada por su amigo José Prat, se eclipsa momentáneamente la actividad intelectual de Mella, amargado



Portadas de los dos primeros tomos de las obras completas de Ricardo Mella.

además por el giro violento que va adquiriendo el anarquismo. Vuelve a la actividad libertaria en 1909 ilusionado con renovar al anarquismo español con una nueva promoción de libertarios ajenos al jacobinismo. En 1910 vuelve a Vigo. En 1911 trasladan a Vigo la magnífica revista "Acción Libertaria", que había fundado junto con otros en Gijón.

En 1913 tiene su último hijo, de un total de 12, siete mujeres y cinco hombres. Publica en Madrid "Cuestiones de Enseñanza" en donde defiende sus ideas sobre la "enseñanza neutra", consistente en no inculcar a los niños ni en la escuela ni en la familia ninguna idea religiosa ni ideológica para que se desarrollen y elijan libremente: "Fuera de toda bandería hay que instituir la enseñanza, arrancando a la juventud del poder de los doctrinarios aunque se digan revolucionarios" —dijo—. En 1914 comienzan a circular los tranvías en Vigo, de cuya compañía será su primer director gerente, tras trabajar junto con su hijo en la construcción de la red. Se retira de la lucha, y cuando en 1922 Diego

de Kropotkin se lo achaca, le responde que ya deben ser los jóvenes los que tomen el relevo. El siete de agosto de 1925 muere en su casa de García Barbón y el entierro es, con mucho, el más imponente habido en Vigo, acompañando al cadáver al cementerio civil de Pereiró miles de personas de toda suerte y condición social.

Su obra

La obra de Ricardo Mella fue muy extensa, y además de por su profundidad y de mostrarse como un adelantado a su tiempo, sobresalió por un estilo sencillo e impoluto que en sí mismo le confieren categoría de gran escritor. Entre sus obras destacan "Lombroso y los anarquistas", en la que critica a la ciencia oficial al servicio de los intereses imperantes; en "La ley del número" diseña y desenmascara a la democracia; en "la bancarrota de las creencias" critica a todas, hasta a las revolucionarias, y en "Ideario" recoge con estilo periodístico su interpretación de las

más diversas cuestiones de su tiempo. Y muchas obras más.

(Datos sacados de "Antología Anárquica española", de Vladimiro Muñoz.)

La escisión,

'una espina clavada'

En la actualidad, las tesis anarquistas se canalizan mayormente a través del anarcosindicalismo. El sindicato libertario C.N.T. (Confederación nacional de Trabajadores) fue fundado en Barcelona en 1910 y hasta la guerra civil fue el que contó con más afiliados. El objeto de la Confederación es expresa en dos artículos:

Artículo primero: con el título de Confederación Nacional del Trabajo, se constituye en España una organización que se propone lo siguiente:

A) Trabajar por desarrollar entre los trabajadores el espíritu de asociación, haciéndoles comprender que sólo por estos medios podrán elevar su condición moral y material en la sociedad presente y preparar el camino para su completa emancipación en la futura, merced a la conquista de los medios de producción y de consumo.

B) Practicar la ayuda mutua entre las colectividades federales, siempre que sea necesario y éstas lo reclamen, tanto en casos de huelga como en cualquier otro que pudiera presentarseles.

C) Sostener las relaciones con todos aquellos organismos obreros afines, ya nacionales o internacionales, para la común inteligencia que conduzca a la emancipación total de los trabajadores.

Artículo segundo: Para la consecución de estos propósitos, la Confederación y los Sindicatos que la integran utilizarán siempre la acción directa, sin delagar las luchas económicas y sociales de los trabajadores en institución mediadora alguna, despojando la lucha obrera de toda ingerencia política o religiosa".

La obra de Ricardo Mella fue muy extensa, y además de por su profundidad y de mostrarse como un adelantado a su tiempo, sobresalió por un estilo sencillo e impoluto que en sí mismo le confieren categoría de gran escritor.